



Composición

# *Toj HaNajal*

(En la corriente)

Maravillosas palabras dichas en Shabát

para la *Parashát Devarim 5771*

Por el *Rav y Tzadik,*

*Mohorosh Shlit"á*

Compuestas e Imprentas

*Jodesh Menajem Av 5772*

## Noche de Shabát, Parashát Devarim 5771

En la primera comida de Shabát, Mohorosh *Shlit"a* hablo palabras inspiradoras sobre la *mitzvá* del reproche, basado en *Likutei Moharán*, Parte II, Lección 8.

Rabí Najmán dice: "A pesar de que el reproche es muy importante, y cada judío está obligado a reprender a su compañero cuando lo ve actuando incorrectamente, como está escrito (*Vayikrá* 19:17), "Seguramente reprocharás a tu prójimo," sin embargo, no todo el mundo es digno para dar reproche. Como dijo Rabí Akiva: (*Arajín* 16b) "Me parece que no hay nadie digno en esta generación para reprochar." Y si Rabí Akiva dijo esto en su generación, ¿cuánto más en la nuestra? Cuando alguien que es incapaz de reprochar lo hace, no sólo que el reproche no ayuda, sino que también provoca que un mal olor de las almas que escuchan los reproches se eleve, debido a que su reproche despertó el mal olor de las malas acciones y rasgos negativos de la gente a quien él reprocha. Esto puede compararse a cuando algo que tiene un mal olor está en reposo, siempre y cuando no se mueva, el mal olor no se nota. Sin embargo, cuando alguien empieza a moverlo, el hedor se agita. Así también, cuando el reproche viene de alguien que es incapaz de darlo, se mueve y se agita el hedor de las malas acciones y rasgos negativos de las personas a quien él reprueba. Él causa que el mal olor se eleve, debilitando así sus almas. Sin embargo, cuando el que da el reproche es digno de darlo, entonces lo contrario, este realza e infunde a las almas con un olor agradable, como en (*Shir HaShirim* 1:12) "mi nardo dio su olor," que fue una referencia al incidente del Becerro de Oro. No dice "dejó," y no "dio". Porque el reproche de Moshé por el incidente del Becerro de Oro les dio una aroma agradable adicional." (Estas son las palabras de Rabí Najmán).

Mohorosh *Shlit"á* que el reproche reprensión de los verdaderos *tzadikim* es con un propósito totalmente diferente que la de cualquier otra persona. Su reproche es con la intención de estimular y despertar en que ellos le revelan al pueblo de Israel la grandeza de guardar la Torá, lo importante que ellos son para Hashem, y cómo el pecado no es apropiado para ellos. A través de este buen tipo de reproche, los que escuchan sus palabras lamentan en gran medida sus malas acciones y regresan en completa *teshuvá*. Como hacia el famoso Rav, el santo Rabí Elimelej de Lizensk *z"l*, al hablar con la gente. Él les contaba historias sobre la *teshuvá* y el despertar, y todos aquellos que las escucharon se despertaron a clamar de remordimiento y hacer *teshuvá*. Todo esto fue debido a él decirles unas pocas palabras de *musar* (ética judía) y reproche. Lo mismo con el santo Rav, Rabí Menajem Mendel de Kosov *z"l*, autor de "Ahavat Shalom," que una vez dijo que sus palabras no son con la intención que sean palabras de reproche; sin embargo, si alguien las escucha y piensa que estaba dirigidas a él, a continuación, entonces "En verdad, mis palabras estaban dirigidas a él." Porque los verdaderos *tzadikim* dicen sus palabras en un

sentido general, y su intención es de despertar al pueblo judío con sus palabras y de llenar a cada persona que la escucha con lo que se refiere a ellos. A continuación, cada persona encuentra dentro de sus palabras de reproche mucho *musar*, causando que reflexionen sobre sus acciones y hagan completa *teshuvá*.

Este fue el reproche de Moshé Rabeinu al pueblo de Israel después del incidente del Becerro de Oro, cuando les dijo, (*Shabát* 88b) "Aún así, el amor de Hashem todavía está con nosotros," y cualquiera que escucho esto – independientemente de cual pecado hizo – causó que hagan completa *teshuvá*. Debido a que los *tzadikim* saben cómo inculcar un olor agradable en el pueblo judío a través de sus palabras de reproche, sin debilitar su mente o causar que suba un hedor, que Hashem nos libre, causándolos que hagan *teshuvá*. Por lo tanto, feliz es el que merece escuchar la voz de los verdaderos *tzadikim*, y específicamente sus palabras de *musar* y fortalecimiento. Porque a través de sus palabras uno merece recibir un aliento para hacer completa *teshuvá* y regresar a Hashem en verdad y simpleza. Feliz es él y feliz es su porción.

Mohorosh conecta estas enseñanzas a nuestra *parashá* de una manera maravillosa. Está escrito (*Devarim* 1:1): "Estas son las palabras que Moshé hablo a todo el pueblo de Israel..." Rashi dice que "ya que estas palabras son de reproche ... él solo alude a ellas [al mencionar los nombres de los lugares] por respeto de Israel." Del mismo modo se menciona en Sifrei (*Devarim*), "El verso dice: 'Estas son las palabras que Moshé habló...' ¿Acaso Moshé solo hablo estas palabras? Moshé escribió la Torá entera, como está escrito (*Devarim* 31:9) 'Y Moshé escribió esta Torá...' Más bien, estas son las palabras de 'reproche' que hablo Moshé." Tenemos que preguntarnos, ¿por qué el versículo da una introducción "**Estas son las palabras** que Moshé habló..." y no simplemente decir "Y Moshé habló...", como esta escrito por toda la Torá? De acuerdo con las palabras de Rabí Najmán, podemos entender esto muy bien. Porque Moshé Rabeinu no habló palabras de reproche al avergonzar a los demás o algo similar, sino que hablaba palabras de fortalecimiento y estímulo a todo el pueblo de Israel. Él contaba historias de *musar* y recordándoles todos los lugares donde habían ido. A través de este todos fueron despertado espiritualmente e hicieron *teshuvá* por completo, regresando a Hashem en verdad. Este es el significado de: "**Estas son las palabras** que Moshé hablo a todo Israel..." – es decir, palabras generales que contiene historias de eventos y mensajes de fortalecimiento. Sin embargo, de estas palabras aparentemente simples, todos ellos recibieron un reproche y gran *musar*, cada uno de acuerdo a su nivel, y regresaron en completa *teshuvá*.

Mohorosh *Shlit"á* dio un ejemplo de la *mitzvá* de Shabát y cómo los *tzadikim* no necesitan reprochar a nadie que menosprecia su santidad, sino que hablan de la grandeza del santo Shabát y cómo uno debe estar muy feliz en el *Shabat* y no

preocuparse de asuntos de dinero, [al igual que el "gastar de más" en comida o ropa] en honor al santo *Shabát*. Uno debe hacer lo que está en sus posibilidades para aumentar la alegría del *Shabát*, como dijeron nuestros santos sabios (*Bereshit Tanjuma*) "La alegría del *Shabát* es mayor que mil ayunos." Y la palabra "**ShaBáT**" es un acróstico de "**Shabat Bo T'sameaj** – ven y regocíjate en el [santo] *Shabát*," porque la alegría del *Shabát* está por encima de todas las cosas y a través de estar feliz en el *Shabát*, uno recibe una abundancia de sustento para el resto de la semana que viene. A través de estas palabras de los *tzadikim*, el *Shabát* mismo los reprende. Pues al escuchar sobre la grandeza del santo *Shabát* y cómo ellos también pueden merecer guardarlo, son llenos de mucho aliento para poder guardar cuidadosamente la santidad del *Shabát*. Esto también está aludido en "**Estas son las palabras** que Moshé habló...", como está escrito en el santo libro "*Noam Elimelej*" (*Parashát Devarim*) "Esto alude al santo *Shabát*, como explicaron nuestros santos sabios (*Shabát 70a*) "*Eileh* (Estas) son las palabras" – "*EiLeh*" tiene un valor numérico de 36, y "*Devarim*" (palabras) muestra que hay un mínimo de dos, mientras que "*HaDevarim*" (las palabras) sirve para añadir uno más a los dos originales. Al sumar estas tres a las 36 de "*Eileh*", tenemos 39, que son los 39 actos prohibidos del *Shabát*." Moshé Rabeinu sólo tuvo que recordarles sobre la grandeza del santo *Shabát*, así como la grandeza de las otras *mitzvot*. Esto causó que ellos despertasen en gran para cumplir las *mitzvot* en verdad.

Mohorosh *Shlit"a* mencionó que este principio incluso se aplica a alguien que tiene una hija por casar y no tiene de donde cubrir los gastos. Esta persona no debe preocuparse para nada, porque en el mérito de la alegría que tiene en el *Shabát* tendrá lo suficiente para cubrir todos los gastos necesarios.

Mohorosh *Shlit"a* contó una historia sobre un judío que fue a visitar al santo Rav, Rabí Shlomo *HaKohen* de Radomsk *z"l*, autor de "*Tiferet Shlomo*", quejándose sobre su situación difícil de pobreza, cómo tenía que casar a su hija y cómo él no tenía ni un solo centavo para la boda. De repente, Rabi Shlomo *z"l* comenzó a gritar "¡Sal! ¡Sal rápido de mi casa!" Las personas presentes no entendían lo que estaba pasando, pero de inmediato el Rabí Shlomo les explicó sus intenciones diciendo: "Un hombre pobre es como un muerto, y yo soy un *Kohen*. Por lo tanto, le dije que saliera de mi casa rápidamente para que no me contamine." Sin embargo, enseguida que el hombre comenzó a salir de la casa, el *tzadik* lo llamó y le dijo: "Por otro lado, tu eres como un "*met mitzvah*" (una persona fallecida que no tiene a nadie que lo entierre) sobre cual un *Kohen* puede atender. Por favor, dime ahora, ¿de dónde tienes pan para comer?" El pobre judío respondió: "Mi esposa trabaja en los "*jatzerot*" (patios) de la gente del pueblo, dando vueltas y preguntando si alguien necesita ayuda. Ella gana unas monedas y con esto tenemos qué comer." El santo Rebe respondió diciendo: "¿Ella trabaja en los "*jatzerot*" (patios)? Esto es una cosa maravillosa, ya que está escrito (al comienzo de la

*Parashát Devarim) "V'jazerot v'di Zahav" (la traducción tradicional son los lugares llamados "Jazerot y Di-Zahav," pero su traducción literal es: "Los patios y suficiente oro"). Esta alude a tu situación, que a través de los patios vendrá mucho oro para ti. Vete a casa y Hashem no te abandonará." Al día siguiente, su esposa fue a cierto patio y encontró un saco de monedas de oro abandonado, del cual tuvieron mucho dinero y abundancia, y fueron capaces de casar a su hija de manera respetable. Esto viene a demostrarnos que uno debe fortalecerse con mucha alegría y fe simple, y Hashem seguramente no lo abandonara. Y que Hashem nos conceda mucha abundancia y cambie estos días por días de gozo y alegría, y que podamos tener el mérito de ver la llegada de nuestro justo Mesías y la reconstrucción del Beit HaMikdash, pronto y en nuestros días. Amén v'amén.*

